

Mi tesis es la del camino propio

- No saben lo que quiere decir reformista
- La democracia liberal del país está en crisis
- Izquierda impedirá componendas en la Asamblea

- No sé si votaré por la Unidad otra vez.
- Liberación embarcado en coalición anti-Frente Popular
- Pueblo debe definir entre comunistas e izquierda con sello

Por Wilmer Murillo

La tesis de "camino propio" sustentada en un programa propio, con exclusión de toda posibilidad de alianzas solapadas, pero rechazando al mismo tiempo una posición de aislamiento, y esencialmente aceptando las iniciativas positivas no importa de dónde provengan, ha sido levantada como bandera por el Frente Popular, representado en el Congreso por el diputado Rodolfo Cerdas.

La fracción del Frente Popular aunque es de carácter individual, se considera decisiva en la determinación que adoptarán los diversos sectores parlamentarios.

La presencia de la izquierda en el Congreso obligará a todos los partidos a jugar con las cartas sobre la mesa.

Rodolfo Cerdas, escritor, y catedrático universitario, habla en una entrevista para LA REPUBLICA de sus ideologías, y el derrotero que se ha propuesto seguir en la Asamblea Legislativa en los próximos cuatro años.



...No soy un reformista...

—¿Qué proyectos impulsará en la Asamblea Legislativa?

—Nosotros tenemos múltiples proyectos que van desde reformas constitucionales hasta la creación de nuevas leyes e instituciones. Consideramos que es importante introducir un capítulo agrario a la Constitución, modernizar y regular la situación de los trabajadores del Estado, especialmente en aquellas situaciones que la actual ley del Servicio Civil no contempla la modificación al sistema de contratación a efecto de que este sea un derecho adquirido y opere de manera inmediata en favor del trabajador.

Un punto muy importante que actualmente no ha recibido la atención que merece será un punto de especial atención por mí: la cuestión tecnológica y el problema de la ecología. Hay un punto al cual le brindo una atención especial aunque de carácter específico. Es un propósito firme que me tracé desde hace muchos años; el incorporar el cantón de Acosta, el cantón más abandonado de Costa Rica a la vida económica-social y cultural del país.

—Lo acusan de ser simplemente un reformista. ¿Lo es?

—El término reformista, es un término que yo he llegado a la conclusión que algunas gentes que lo usan contra nosotros no saben exactamente lo que quieren decir. Yo creo que hay dos aspectos de la sociedad que deben ser reformados.

Esas reformas son de diferente profundidad, y hay algunas de ellas que van vinculadas a las bases mismas del subdesarrollo y el atraso de nuestra sociedad.



...Los comunistas tienen problema con nosotros...

En este sentido nosotros creemos que es necesario afrontar los problemas de raíz, por lo cual nos consideramos radicales. Por otro lado, estamos convencidos de que pequeñas modificaciones no podrán resolver los problemas que viven la mayoría de los costarricenses. En ese sentido creemos que es el pueblo el que debe tomar las riendas del gobierno de este país debidamente organizado y preparado para ello. Por eso nosotros nos calificamos de revolucionarios, pero no a la rusa sino a la tica.

IZQUIERDA CON SELLO

—El Frente Popular no obedece líneas de Moscú o Pekín, según se ha dicho. ¿Cómo define esta corriente ideológica?

—El Frente Popular es la izquierda nacional, democrática, revolucionaria y pluralista del pueblo costarricense. Es de izquierda, porque se define directamente como una organización del pueblo trabajador. Es nacional, porque su política se fija a partir de los intereses del pueblo de Costa Rica, como parte del tercer mundo, y no en consideración a los intereses de ninguna superpotencia. Es democrático, porque estamos contra toda forma de totalitarismo y creemos profundamente en la iniciativa creadora del pueblo trabajador y en su participación real en el manejo de la cosa pública. Somos pluralistas porque consideramos que es necesario para el correcto desarrollo de la sociedad tal y como nosotros lo concebimos, la participación múltiple desde todas las vertientes ideológicas y políticas de los distintos sectores que integran la sociedad costarricense.

Como usted puede ver, esta definición del Frente Popular corresponde exactamente a los mejores valores políticos de nuestro pueblo, y es por eso que, a diferencia de otros, nosotros sí somos una izquierda con sello.

—¿Su voto en favor de la Unidad, el primero de la Asamblea Legislativa, se puede entender como sometimiento o colaboración?

—Ni como colaboración, ni mucho menos como sometimiento. Nosotros no votamos por la tesis de la Unidad, sino que votamos por nuestra propia tesis consistente en que para Costa Rica el partido Liberación Nacional y en especial para nuestro propio partido, lo mejor era que Liberación pasara efectivamente a la llanura. Después de la elección, se ha puesto en evidencia que muchos dirigentes altos del partido Liberación estaban convencidos de que nuestra tesis, no obstante afectar los intereses inmediatos de la fracción parlamentaria, era lo que más convenía a Costa Rica en las circunstancias actuales. Por otro lado, políticamente nosotros sabíamos que existían diversos acuerdos que de manera más o menos oculta terminarían haciendo que la papeleta del partido Unidad resultara victoriosa. Nosotros, al participar en la campaña electoral, fuimos claros de que nuestra manera de hacer política sería completamente nueva, sin subterfugios y como lo llamamos de carta sobre la mesa. Pudimos votar por nosotros mismos, la primera vez y votar en blanco la segunda con lo cual los votos nuestros se habrían sumado a los votos de Unidad. Pero esto no habría sido más que un ardid, y nosotros concebimos la gestión parlamentaria como una escuela de educación política, donde el pueblo debe aprender que es necesario asumir la responsabilidad, aún en las condiciones más difíciles. Nosotros también pudimos haber votado para los puestos más bajos del directorio por candidatos de Liberación y aparecer jugando un equilibrio que no tenía nada de fondo, sino que era puramente formal. Pero eso es engañar al pueblo y nosotros no fuimos a la Asamblea a defraudar a ese pueblo, si no a servirlo y hablarle con las cartas en la mano.

—¿Pero seguirá votando por una papeleta de Unidad los próximos cuatro años?

—El hecho de que nosotros votáramos por la papeleta de Unidad, este primero de mayo no implica en modo alguno el menor compromiso con respecto al voto que vayamos a hacer en los próximos cuatro años, en que habrá que definir directorio de la Asamblea. Como lo hemos explicado, nuestra posición obedece a un conjunto de circunstancias que nos han convencido que votar como lo hicimos el primero de mayo era lo mejor para el país. Pero si esas circunstancias varían también nuestros votos tendrán que variar. Por ahora sin embargo, pareciera que las circunstancias varían muy lentamente o no varían del todo, especialmente por lo que se refiere a la

errónea actitud de algunos sectores del partido Liberación Nacional.

—¿Qué es lo que califica de "errónea actitud de Liberación Nacional?"

—Hay sectores en ese partido que persisten en cobrarle a mi partido el voto del primero de mayo y dejan de lado que editorialmente hasta Pueblo Unido, hubo de reconocer que llegado el caso ellos habrían votado por la papeleta de Unidad, por considerarla lo mejor para el país. Estos sectores minoritarios dentro del P.L.N. se han ido embarcando en una coalición anti-Frente Popular que a los únicos que podrá perjudicar es a los propios coaligados. Nosotros mantenemos una política de plena apertura, diálogo, y colaboración con todas las fuerzas políticas sanas de Costa Rica incluidas desde luego las que existen en importante número en el seno del P.L.N.

—¿Considera que la fracción del Frente Popular es la más independiente de la Asamblea Legislativa?

—Nuestra independencia no nace del voto por nosotros mismos o por otra papeleta. Porque de ser así, en los últimos cuatro años sólo Liberación Nacional habría tenido cierta independencia por haber votado por sí mismo, y quizás algún otro partido como Renovación Democrática. Para nosotros nuestra independencia nace de que representamos de manera real y objetiva una tesis política nueva, no supeditada a ningún interés nacional o internacional que no sea el de nuestro propio pueblo y a una alternativa ideológica que corresponde efectivamente a la realidad, social, económica y política de Costa Rica.

Tan independientes somos que cuando se ha tocado el problema de los precios, fue nuestro partido el que hizo una amplia y fundamentada exposición, que criticaba por igual los errores antipopulares de los últimos decretos del gobierno de Oduber como los errores de la llamada liberación de precios decretada por el ministro Altmann, y fuimos nosotros los que exigimos que el señor Altmann compareciera ante la Asamblea a dar una explicación, que ciertamente no ha terminado de ofrecer. Y en el futuro, nosotros nos opondremos a todas aquellas medidas y políticas del actual gobierno del señor



...No creo en una revolución comunista...

Carazo que consideremos nocivas para los intereses de nuestro pueblo. Pero así como no nos temblará la mano para censurar esas políticas, no llevaremos ninguna doble contabilidad y si creemos necesario brindar nuestro apoyo político a tesis correctas del partido Unidad o de cualquier otro partido. Si hay una fracción parlamentaria independiente en la Asamblea podemos decir que esa es la nuestra. Porque detrás de nosotros no están ni grandes intereses económicos nacionales o extranjeros ni tampoco intereses internacionales. Detrás de nosotros está el pueblo costarricense.

—¿Estarán las tesis del Frente Popular constantemente enfrentadas a las de Pueblo Unido?

—Nosotros no tenemos ningún problema especial con Pueblo Unido, sino que el problema lo tienen ellos con nosotros. Por nuestra parte, ya hemos dado claras pruebas ante la opinión pública de que no sólo estamos en disposición de apoyar las tesis correctas de Pueblo Unido, sino de mejorarlas. Probablemente habrá cuestiones que pueden originar algún debate, pero consideramos que nuestro pueblo tiene problemas extraordinariamente graves que resolver y son esos problemas y las soluciones requeridas las que constituyen la preocupación final de nuestro partido.

Finalmente debo confesarle que me da mucha pereza pensar en la posibilidad de volver a tener que discutir la estéril

teología política en que se debate usualmente el ghetto tradicional de la izquierda.

—¿Cree posible el ascenso al poder de los comunistas dentro del contexto político actual?

—Yo no creo que en las condiciones nacionales o internacionales actuales esté planteada la posibilidad real de una revolución comunista. Dado el grado de desarrollo económico y social de nuestro país, así como el peso específico de nuestra clase obrera, del campesinado, de los sectores medios, así como su grado de organización y desarrollo de su conciencia política. Lo que está pendiente en Costa Rica es la lucha por una nueva democracia. Esta no sólo es posible sino que es necesaria. Sin ella hablar del subdesarrollo y la dependencia es eludir el problema fundamental de esa tan difícil etapa de desarrollo de nuestro país. Costa Rica necesita un reacomodo de fuerzas políticas y sociales, a efecto de que los sectores objetivamente interesados en que nuestro país sea efectivamente dueño de sus propios recursos, y de las llaves fundamentales de su desarrollo económico y social.



...No soy sometido ni colaborador...

—¿En qué forma se podría llevar a cabo un cambio de las estructuras políticas y sociales del Estado costarricense?

—Para llevar adelante una nueva democracia en nuestro país, es necesario la transformación profunda de la actual estructura del Estado. En particular es indispensable introducir la participación organizada del pueblo en el manejo de los asuntos públicos, y la autogestión económica y social en la solución de los problemas del pueblo trabajador. Sin embargo, nosotros creemos que antes de poder modificar la Constitución jurídica del Estado, es necesario desarrollar un amplio movimiento político-social y educativo que permita a los amplios sectores del pueblo, aprender en la práctica el manejo de la cosa pública y la solución a sus problemas económicos y sociales. El régimen de propiedad debe ser modernizado y transformado, lo mismo que todos lo referente a los controles de los poderes del Estado. Las garantías sociales e individuales deben ser fortalecidas y desarrolladas (ya hablamos de la necesidad de un capítulo agrario) no en la actitud de una simple negación de la actual democracia liberal hoy en crisis, sino como una superación de la misma, que conservando lo mejor de esa democracia heredada de nuestros antepasados, la desarrollen y la pongan a la altura y las necesidades de los amplios sectores de trabajadores, que deben ser el factor decisivo de poder político en nuestro país.

—¿Y qué papel juega la izquierda dentro del actual contexto político nacional?

—Yo creo que la izquierda en Costa Rica, la tradicional y la nueva, la con sello y sin sello, recién comienza a adquirir significado político electoral. Sin embargo, yo estoy convencido de que la izquierda en Costa Rica en particular la izquierda con sello, tiene que jugar un papel creciente en la vida nacional. El desarrollo de las actividades económicas, industriales y agropecuarias de los últimos años hacen evidente que en Costa Rica va a existir como una fuerza cada vez mayor un movimiento de izquierda. La cuestión que se plantea es si ese movimiento de izquierda será un movimiento independiente, democrático, pluralista y nacional, con métodos civilizados y el lenguaje decente con que nuestro pueblo trata los asuntos graves y serios, esto es, si será una izquierda con sello, o si no será con sello. Pero en cualquier caso ni Costa Rica ni ningún país podrán pasarse sin un movimiento de izquierda.